



Calificación de riesgo de Brasil depende del próximo Gobierno, dice Moody's

La calificación de riesgo de Brasil depende del éxito o del fracaso del próximo Gobierno brasileño en revertir las actuales tendencias económicas negativas y promover el crecimiento del país hasta su potencial, dijo hoy la agencia calificadora estadounidense Moody's en un comunicado.

De acuerdo con la agencia, la perspectiva de calificación de Brasil por el momento es estable, pero cambiará dependiendo de los pasos del presidente que saldrá de las urnas el 5 de octubre próximo y asumirá su mandato el 1 de enero de 2015.

Brasil, que presentó un crecimiento por debajo de las expectativas de los analistas durante el periodo entre 2011 y 2013, continúa afrontando problemas en 2014 y su riesgo fue evaluado con una nota de Baa2 en el último informe de la agencia.

Las principales causas de la desaceleración de la economía brasileña este año son la reducción de las inversiones, la disminución del consumo y el deterioro de la confianza de los inversores, según Moody's.

La agencia de calificación estima que el país suramericano ha entrado en un círculo vicioso, con pocos inversores y pobres expectativas de consumo que conducen a inversiones aún menores y un crecimiento económico más bajo, lo que produce además un sentimiento negativo.

Asimismo, Moody's comunicó que estos resultados arrojados por el informe, peores de lo esperado, llevaron a los analistas a revisar en repetidas ocasiones el crecimiento previsto para Brasil este año.

Según un sondeo realizado la semana pasada por el Banco Central entre analistas del mercado financiero, los economistas prevén para este año un crecimiento económico de sólo un 1,16 %.

Tal proyección supone una desaceleración económica tras la ligera recuperación de 2013 debido a que, luego de haber registrado una expansión del 7,5 % en 2010, el crecimiento de la economía brasileña fue del 2,7 % en 2011, de sólo el 1,0 % en 2012 y del 2,3 % en 2013.

Según la empresa estadounidense de calificación de riesgo, este deterioro de las expectativas económicas se une a los problemas que Brasil tendrá que enfrentar y perdurará durante varios meses, por lo que afectará también al Ejecutivo electo en los próximos comicios.

De acuerdo con Moody's, el próximo Gobierno tendrá que estructurar una política económica que incorpore cambios sustanciales para lidiar con las preocupaciones de los inversores.

Según los últimos sondeos, la actual presidenta brasileña, Dilma Rousseff, cuya candidatura a la reelección fue proclamada el pasado sábado por el oficialista Partido de los Trabajadores (PT), vencería la primera vuelta de las elecciones presidenciales con el 39 % de los votos.

Rousseff, sin embargo, obtendría menos votos que todos los demás candidatos juntos (40 %), por lo que se vería obligada a enfrentarse en una segunda vuelta con el senador Aécio Neves, candidato por el opositor Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) y que cuenta con el 21 % del favoritismo.